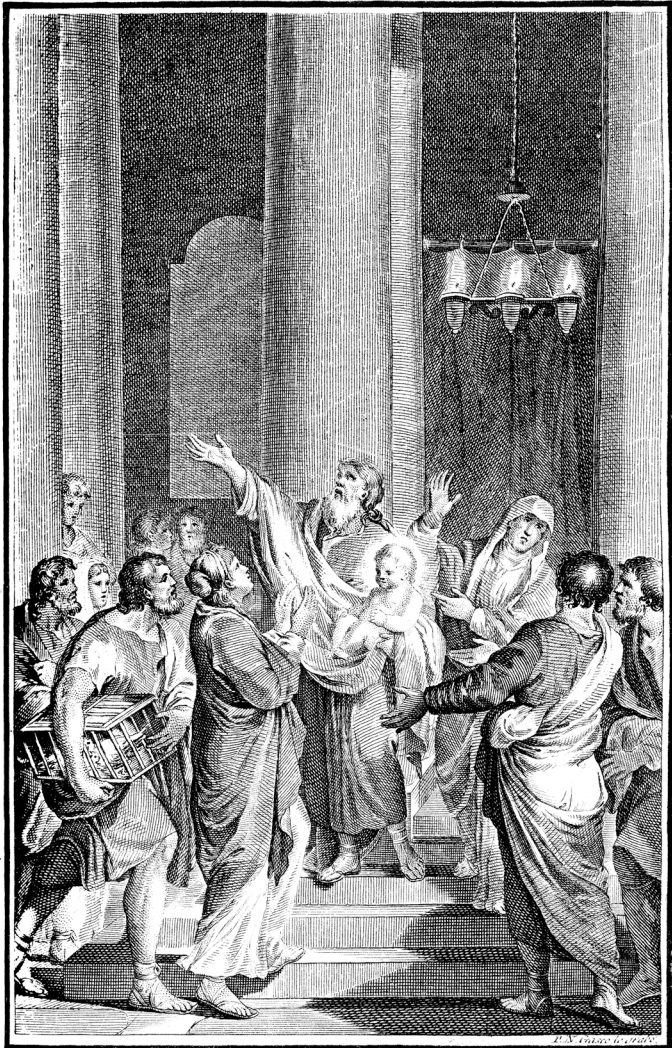




*Tomando Simeon al niño en sus brazos bendixó á
Dios y dixo: Ahora, Señor, despídete á tu siervo se-
gún tu palabra en paz.*

St. Luc. 2. v. 28 y 29.